

EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DEL LINCE IBÉRICO (*Lynx pardinus*)
EN LA SIERRA DE ANDÚJAR:
RESULTADOS DE ENTREVISTAS DE CAMPO Y APLICACIONES A LA GESTIÓN

JOSÉ MARÍA GIL SÁNCHEZ

INTRODUCCIÓN

En la actualidad se están invirtiendo un cierto volumen de recursos económicos y de personal, de cara a la conservación del lince ibérico en la Sierra de Andújar. Uno de los principales objetivos de las actuaciones, además de estabilizar la población actual, es recuperar el área de distribución histórica de la especie. La base de este trabajo es el estudio realizado por Rodríguez y Delibes (1990) mediante una encuesta. Este estudio indicaba que a finales de los años 80, el lince ibérico ocupaba la práctica totalidad de la Sierra de Andújar. Estudios más detallados realizados sobre el terreno a partir de dicha obra (trampeo fotográfico y sondeo durante los años 2001-2002 de cuadrículas UTM de 5x5), han demostrado que actualmente la especie sólo ocupa apenas una tercera parte del área, apareciendo dos núcleos separados unos 5 km, uno en el sector occidental (fincas Alamedilla Baja, Cerro Fraile, Valdelagrana y Valquemado; 3750 Ha) y otro de mayor importancia en el sector suroriental (fincas de La Navarra, La Virgen, Coscojal, Escoriales, Cerrajeros y Barranco de San Miguel; 12500 Ha). Esta información en principio sugiere la existencia de una dramática disminución a lo largo de los años 90. Sin embargo, sondeos de campo realizados a partir de 1994 indicaban que, al menos para entonces, los lince ya tenían una distribución similar a la actual (Gil et al., 1998; Junta de Andalucía, 1997;1999).

En el presente informe se exponen los datos de una serie de entrevistas realizadas entre los guardas de la Sierra de Andújar, con el objetivo de aportar datos que ayuden a aclarar y comprender la evolución del lince a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Esta información es fundamental de cara establecer una zonificación que permita optimizar al máximo las actuaciones de recuperación de la especie.

METODOLOGÍA

Entre septiembre de 2001 y abril de 2002 se han entrevistado a 22 guardas de caza y agentes de medio ambiente, dentro del Parque Natural de la Sierra de Andújar y su entorno. En general las entrevistas coincidieron con los muestreos de campo sobre las cuadrículas UTM de 5x5 Km. Las fincas asignadas a cada entrevistado (algunos han vigilado dos fincas) cubren adecuadamente el área de estudio, concretamente 45 cuadrículas UTM 5x5 Km de las 48 que comprenden la Sierra de Andújar (un 93,75 %): Risquillo, Sardina, Navalahiguera, Fontanarejo, Silladores-Contadero, Abogado, Rapao, Fuente del Villar, Valtravieso, Puerto Bajo, Tamujar, Valdelagrana, Valquemado, Aliseda,

Montealegre, Colorín Nuevo, Cerrajeros, Barranco San Miguel, Chopos de Encinarejo, Horcajuelo, Cerro Moro, Gorgojil, Murquiruelo, Alarcones, Nava el Sach y Valdío de Marmolejo.

En las entrevistas se preguntó por la presencia actual y pasada tanto del lince como del conejo, intentando recopilar información sobre sus tendencias poblacionales. En la exposición de resultados se han establecido tres periodos, limitados por los dos eventos epidemiológicos que ha afectado al conejo:

- a.- Hasta los años 60, cuando según los entrevistados llegó la mixomatosis a esta zona.
- b.- Hasta finales de los ochenta, coincidiendo con la llegada a la Península Ibérica de la enfermedad hemorrágico vírica.
- c.- Actual, sondeos a partir de 1994.

RESULTADOS

1.- Distribución hasta los años 60.

Las personas entrevistadas que aportaron información para dicho periodo (n=10) coincidieron en que los lince prácticamente solo habitaban "el terreno de saliegas", es decir, el área granítica de la Sierra de Andújar. Seis de ellos hicieron referencia explícita a la ausencia del lince de las fincas cuarcítico-pizarrosas (fincas de Sardina, Risquillo, Navalhiguera, Silladores-Contadero y parcialmente Mingorramos). Tan sólo el guarda de la finca El Abogado se refirió a la presencia escasa de lince en la zona de pizarras del río de la Cabrera, aunque muy próximos a la zona granítica.

Todos ellos a su vez, coincidieron en que el conejo era muy abundante en la zona cuarcítico-pizarrosa de la sierra, hasta la llegada de la mixomatosis hacia principios de los sesenta. También coincidieron en que el conejo siempre fue más abundante en la zona granítica.

2.- Distribución hasta finales de los ochenta.

Para este periodo aportaron información todos los guardas entrevistados. Casi todos coincidieron de nuevo en que los lince sólo habitaban la zona granítica, en una banda continua que discurría desde Valdelagrana en el Noroeste hasta el Gorgojil en el Sureste. La excepción fue el guarda de la finca Fontanarejo, que indicó que hasta los años setenta hubo lince allí dentro del área cuarcítica, aunque muy escasos (es un dato que hay que tomar con reservas, pues es un guarda joven). En 1988 vio un ejemplar que ya consideró como algo excepcional. Otro guarda encargado por entonces de la finca Sardina, afirma que allí sólo llegó a ver un ejemplar a principios de los 70, considerándolo como una observación excepcional. Estas son las dos únicas citas que hemos obtenido fuera del área granítica para este periodo.

Según los entrevistados, el conejo en la zona granítica era muy abundante, aunque en algunas fincas prácticamente desapareció o se hizo muy escaso a finales de los ochenta (Valquemado, Aliseda y Gorgojil). Esta situación coincide con la llegada de la EHV a España.

3.- Distribución actual.

De nuevo, todos los entrevistados aportaron información actual. El área de distribución resultante coincide fielmente con los resultados de los trabajos de campo actuales (ver introducción), al igual que para el conejo.

DISCUSIÓN

Los resultados de las entrevistas difieren claramente de la información expuesta por Rodríguez y Delibes (1990). Según estos autores, el lince estaba presente a finales de los ochenta en toda el área situada al Norte del batolito granítico y, además, con una densidad intermedia. Cabe la posibilidad de que en realidad, la densidad fuera menor y la especie pasara desapercibida a los entrevistados por nosotros, aunque es una hipótesis difícilmente sostenible dado su marcado conocimiento del medio y, en particular, de la fauna. Creemos que, al menos para entonces, en esa zona no había lince de forma estable, no sólo por los resultados de las entrevistas, sino también porque el conejo ya era allí muy raro y localizado (obs. per.). Como tampoco opinamos que hubiera lince en el borde sur de la sierra por la misma razón (obs. per.), y esta última zona fue señalada por estos autores como área de alta densidad de lince a finales de los ochenta.

Para comprender los resultados de Rodríguez y Delibes (1990), deben tenerse en cuenta algunos aspectos metodológicos. Su fuente de información básica fueron las citas obtenidas de una encuesta, enviada por correo a gran cantidad de personas relacionadas con el campo. Con dicho procedimiento, no debe resultar difícil obtener citas en la periferia del área de presencia estable del lince de Andújar y, probablemente, estos autores debieron obtener numerosas citas en las fincas del área cuarcítica, interpretando en consecuencia esta información.

Otro problema asociado a la utilización de citas es que la valoración de la información es muy complicada, por lo que se manejan unos datos que pueden estar cargados de subjetividad, aun siendo muy escrupulosos en su evaluación como sin duda procedieron los citados autores. En el caso de nuestra entrevista, los datos de presencia actual del lince coinciden fielmente con la información de campo, por lo que podemos considerar que los entrevistados conocen bien a la especie. En resumen, puesto que los resultados son contradictorios, al menos se puede concluir que los métodos basados en la información de encuestas son poco objetivos, por lo que sus resultados no pueden considerarse como definitivos.

Por otro lado, resulta interesante que varios guardas comentasen que los lince nunca habitaran las zonas cuarcítico-pizarrosas de la sierra, ni siquiera cuando los conejos eran abundantes allí (Sardina, Navalhiguera, Silladores-Contadero, Nava el Sach). De hecho, en tres cuadrículas UTM 5x5 de estas zonas sin presencia confirmada de lince (Sardina, Fontanarejo, carretera a Puerto Llano a la altura de La Fuente del Villar), se han encontrado en la actualidad índices de abundancia de conejo similares a la media encontrada para el área de presencia estable del lince. De ser cierta su afirmación, podría buscarse una explicación basada en la estructura del hábitat dominante (al menos desde finales de los 70): extensos y densos jarales y matorral noble, que suelen limitar con dehesas. Esta fisonomía difiere bastante del típico paisaje ocupado por el lince en Andújar: zonas de lentiscar laxo sobre pastizales o jarales poco densos. La limitación para los lince podría estar relacionada con la dificultad que tiene un depredador del tamaño del lince para

moverse por los matorrales densos, mientras que se sabe que evitan las zonas abiertas como las dehesas. Este razonamiento, de hecho lo expuso uno de los guardas entrevistados, no estando carente de su lógica.

Podría pensarse que la vegetación ha tendido a cerrarse en relación con el cambio histórico del uso del suelo, que a lo largo de la última década ha pasado de ser agrícola y ganadero a cinegético (caza mayor). Algunos autores han indicado que esta transformación acabó con el mosaico de vegetación que, mantenido artificialmente, permitía la presencia del linco (Rodríguez y Delibes, 1990). Sin embargo, todavía hay algunas fincas donde el uso sigue siendo ganadero (Abogado, Eucalipto, Rapao, dehesas de La Fuente del Villar, etc) y son dehesas completamente inutilizables por el linco, donde no se observa el supuesto mosaico de matorral y pastizal. Lo cierto es que en las zonas cuarcítico-pizarrosas tanto el matorral serial (jaral) como el noble tienden a ser muy densos sin la intervención humana. Esta última ha favorecido más la presencia de bordes entre extensos matorrales intransitables y los pastizales, que la existencia de mosaicos que favorezcan el paisaje ideal seleccionado por el linco (matorrales tipo lentisco dispersos sobre pastizales), que se limita de forma natural al área granítica.

CONCLUSIONES APLICADAS

Dado que parece claro que la información disponible sobre la evolución de la distribución del linco en Andújar es al menos discutible, las actuaciones de conservación deberían centrarse en las áreas donde existen pocas dudas al respecto. Estas zonas se corresponden exclusivamente con el área granítica, donde los lincos han sufrido una importante pérdida de superficie desde finales de los ochenta. Concretamente se han perdido al menos seis cuadrículas UTM de 5x5 Km, debido a la notable rarefacción del conejo probablemente en relación con el EHV. Aparte de la estabilización y mejora del núcleo occidental de lincos (Valquemado, Valdelagrana, Alamedilla Baja y Loma del Fraile), deben definirse como área de actuación preferente las fincas incluidas en la zona perdida desde finales de los ochenta: La Aliseda, Montealegre, Colorín Nuevo, Navalasno del Conde, Mingorramos, Lugar Nuevo, Chopos del Encinarejo, Cabeza Parda, Gorgojil y Horcajuelo.

Respecto a las zonas cuarcítico-pizarrosas, debe considerarse que al menos existe una duda razonable acerca de su adecuación para el linco. En este sentido y sin que ello afecte a las inversiones de las zonas prioritarias previamente definidas, sería interesante trabajar en algunas fincas próxima al núcleo granítico a fin de intentar aclarar el tema y actuar en consecuencia.

Estos resultados no tienen por qué ser aplicables a otras áreas de Sierra Morena, aunque probablemente sí lo sean para el sector comprendido entre Andújar y Despeñaperros, y la zona sur de la parte de Ciudad Real, puesto que son la continuación natural del tipo de hábitat definido para las zonas cuarcítico-pizarrosas. De hecho, los resultados preliminares de los sondeos de campo en cuadrículas UTM 5x5 km así lo sugieren, pues no se ha encontrado ni un solo indicio de presencia de linco entre Andújar y Despeñaperros entre los años 2001 y 2002.

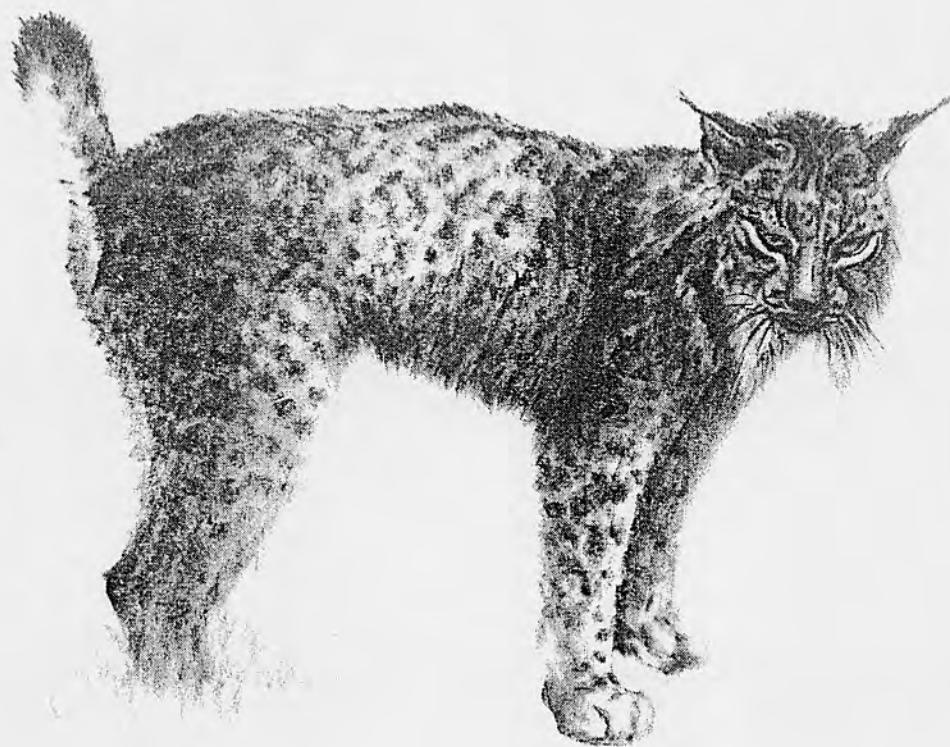
BIBLIOGRAFÍA

JUNTA DE ANDALUCÍA 1997. Informe Inédito.

JUNTA DE ANDALUCÍA 1999. Informe Inédito.

GIL-SÁNCHEZ, J.M., MOLINO, F. Y VALENZUELA, G. 1997. Efecto de la litología y las repoblaciones forestales sobre la distribución y abundancia del Lince Ibérico (*Lynx pardina*) en la Sierra de Andújar. *Aegyptus*, 14: 21-26.

RODRÍGUEZ, A., Y DELIBES, M. 1990. *El lince ibérico (Lynx pardina) en España. Distribución y problemas de conservación*. Dirección Técnica. ICONA-CSIC. Madrid.



BIODIVERSIDAD Y CONSERVACIÓN DE FAUNA Y FLORA EN AMBIENTES MEDITERRÁNEOS

EDITORES:

JOSÉ MIGUEL BAREA AZCÓN

ELENA BALLESTEROS DUPERÓN

JULIO MIGUEL LUZÓN ORTEGA

MARCOS MOLEÓN PÁIZ

JOSÉ MANUEL TIERNO DE FIGUEROA

ROBERTO TRAVESÍ YDÁÑEZ